

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO.

Facultad de Filosofía y Letras.

600 T
Sr. R

LOS CRONISTAS DE INDIAS EN MEXICO.



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE LETRAS

TRABAJO

que para optar el grado de

LICENCIADO EN LENGUA Y LITERATURAS

HISPANICAS, presenta;

Ma. Concepción Clemente Esparza.

María Dolores Brambila

México, D.F. 1976



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

TRABAJO QUE PRESENTA MA. CONCEPCION CLEMENTE ESPARZA PARA
TENER DERECHO A PRESENTAR EL EXAMEN GLOBAL CORRESPONDIENTE
Y ASI OBTENER EL TITULO DE LICENCIADO EN LETRAS HISPANICAS.

LOS CRONISTAS DE INDIAS
EN MEXICO.

CONTENIDO.

- 1.- PRESENTACION.
- 2.- ANTECEDENTES E IMPORTANCIA DE LA HISTORIA.
CARACTERISTICAS DE LA CRONICA.
- 3.- LOS CRONISTAS DE INDIAS EN MEXICO.
 - 3.1- CARTAS DE RELACION DE HERNAN CORTES.
 - 3.2- HISTORIA DE LA CONQUISTA DE LA NUEVA ESPAÑA, DE BERNAL DIAZ DEL CASTILLO.
 - 3.3- OTROS TEXTOS:
 - 3.3.1- OBRA DE BARTOLOME DE LAS CASAS.
 - 3.3.2- OBRA DE FRAY BERNARDINO DE SAHAGUN.
- 4.- CONCLUSIONES.
- 5.- BIBLIOGRAFIA.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO.
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS.
COORDINACION DE LETRAS HISPANICAS.

MEXICO, D.F., A 12 DE FEBRERO DE 1976.

1.- PRESENTACION;

El tema de Los Cronistas de Indias en México, es muy ambicioso, por lo que sólo tomaré como base los textos de Gtés y de Bernal; trataré de encontrar en ellos algunos aspectos literarios y, en alguna ocasión, lingüísticos, que se presentan en sus obras. No he pretendido hacer un deslinde entre lo propiamente histórico y lo literario, pues considero que van de la mano tanto lo uno como lo otro; más que nada este trabajo está constituido por una serie de apuntes sobre algo que me apasiona sobremanera: los hechos de la conquista de México y la forma expresiva en que han llegado a nosotros. Quizá no sea posible aportar nada nuevo a algo tan traído y llevado, pero que queden cuando menos, estos renglones, como un testimonio de búsqueda dentro del ámbito de la crónica.

Concepción Clemente

2.- Antecedentes e importancia de la Historia.

Características de la Crónica.

Tomando en consideración que la crónica, en primer lugar, tiene nexos directos con la historia, es necesario que aclaremos el concepto de lo que es precisamente la historia.

La palabra historia fue usada primero por Herodoto* para quien significaba la narración de las hazañas de los grandes hombres; posteriormente Tucídides ** la consideró como: "... un proceso mecánico que se repite constantemente, puesto que es un producto de la naturaleza misma del hombre...". (')- Actualmente la historia es una ciencia que posee un método científicamente preciso, basado éste en la selección de datos y testimonios. El objeto de la historia es el "hecho histórico", que es un suceso importante para la sociedad en que se presenta y que por su trascendencia produce cambios dentro del núcleo de ese determinado grupo humano.

La crónica es considerada, literariamente hablando, dentro del ámbito del ensayo, y como tal puede tener muy variadas fundamentaciones ya sean de tipo científico, filosófico, literario o histórico, como en el caso de la Crónica de Indias.

La diferencia básica que existe entre el cronista y el historiador es la siguiente: el cronista hace descripciones de lo que ve o realiza, sin mediar un análisis o visión crítica - verdaderamente conciente de los hechos que nos presenta,

* Herodoto, historiador griego del siglo V a.c.; escribió " Los nueve libros de la historia ".

**Tucídides, historiador griego, siglo V a.c.; escribió " Historia de la guerra del Peloponeso ".

(') Sedano P. Miguel Angel, Historia, temas de ciencias sociales, México, Ed. Porrúa, 1975, p.10.

mientras que, el historiador, efectúa un estudio científico del pasado valiéndose para ello de:

- investigaciones,
- interpretaciones,
- crítica y valorización del hecho histórico;

así que el cronista es un narrador de hechos y el historiador un intérprete científico de testimonios; aunque el cronista no posee la disciplina ni el orden del historiador, puesto que es más que nada un informador, su misma ausencia de pretensiones científicas le concede mayor naturalidad a sus escritos, como trataremos de comprobarlo a continuación.

3.- Los cronistas de Indias:

A consecuencia de los descubrimientos efectuados por los españoles y portugueses a finales del siglo xv y principios -- del XVI, los mismos descubridores y conquistadores de esas tierras nos narran sus hazañas, con el afán primario de conservar el recuerdo de las acciones realizadas, para alcanzar fama de valientes y en algunos casos para justificar los actos, a veces injustos, que se llevan a cabo.

Además de estos hombres sedientos de poder, en la mayor parte de los casos, que son a la vez cronistas, llegan a América frailes que vienen en pos de la conquista de las almas de los habitantes sojuzgados y también ellos se transforman, a menudo, en cronistas improvisados pues nos dejan testimonio escrito de los ritos, creencias y costumbres de los vencidos.

En la obra de estos cronistas-soldados o cronistas-sacerdotes, queda de manifiesto el habla viva del pueblo hispano de ese tiempo; según la preparación cultural de cada uno de ellos podemos afirmar que llegan a nosotros:

- el habla del bachiller-conquistador, Hernán Cortés en - que se dan la mano la amenidad y la soltura junto con - una imitación de los clásicos latinos,

- el ingenio y la espontaneidad de Bernal Díaz del Casti- llo,

- el hablar sabio y culto de Fray Bernardino de Sahagún.

Además de estos cronistas que realizaron su obra por gusto, hubo otros que fueron cronistas de encargo, propiciados por la corona de España que les pagó para escribir una historia oficial de América; aquí en México tenemos a:

- a) Antonio Solís, quien escribiera una Historia de la Conquista.
- b) Francisco Cervantes de Salazar, quien fue cronista del ayuntamiento de la ciudad de México y escribió su Crónica de México.
- c) Gonzalo Fernández de Oviedo, quien realizara una Historia General y Natural de las Indias.
- d) Pedro Mártir de Anglería escribió Las Décadas del Nuevo Mundo, tomando como modelo Las Décadas de la Historia Romana de Tito Livio.*

Estos cronistas de encargo, aunque no fueron testigos presenciales de los hechos acaecidos, en la mayor parte de los casos, recopilaron información y algunos de ellos llegaron a exageraciones tales como la que nos presenta Pedro Mártir de Anglería, quien jamás estuvo en América, en sus Décadas, acerca de que, según él, los lagos de la ciudad de México tienen oleaje y comunicación directa con el golfo del mismo nombre.

* Tito Livio.- Historiador latino que vivió a finales del siglo I a.C. y principios del siglo I d.C.

Pero dejemos estos comentarios y pasemos al siguiente punto, mucho más interesante en verdad.

3.1 Cartas de Relación de Hernán Cortés.

Hernán Cortés, nacido en 1485 y muerto en 1547, es comparado por Cervantes, en su Don Quijote de la Mancha, con Julio César, el historiador y conquistador latino del siglo I a.C., que escribiera sus famosos Comentarios sobre la Conquista de las Galias y otras obras más en las cuales nos narra sus hazañas, en forma similar a como Cortés lo hará 17 siglos más tarde, exagerando las cualidades de:

" ... tierras y gentes conquistadas para encumbrar el mérito del que las conquistó ... " (2)

Por ascendencia materna, Cortés hereda de sus antepasados el gusto por las letras y por las armas; su afición literaria perdura a través del tiempo pues ya en plena madurez nos lo encontramos en lo que Salvador de Madariaga* ha dado en llamar su " academia cortesiana " puesto que se rodea de un selecto círculo de humanistas y letrados.

Los dos años pasados en la Universidad de Salamanca, le permiten obtener una cierta formación literaria que será motivo de admiración para el soldado-cronista Bernal Díaz del Castillo.

Lo sucedido entre 1519 a 1526, es presentado por Cortés a través de las crónicas que se constituyen con las cinco famo--

(2) Anaya Solorzano, S., Literatura Española, 18a. ed., México, Ed. Porrúa, 1966. p. 311.

* Salvador de Madariaga, diplomático y escritor español nacido en 1886 que tiene entre sus obras una biografía de Hernán Cortés.

sas Cartas de Relación; Hernán Cortés las escribe entre los 34 = y los 42 años de su edad; el nombre de " relación ", les es ad judicado por él mismo, ya que, en la carta segunda nos dice tex tualmente:

"... envié a vuestra alteza muy larga y particular rela-- ción..." (3)

y en la carta tercera:

"...hice segunda relación..." (4)

La primera carta original se perdió y se ha remplazado - con la Carta de la justicia y regimiento de la RicaVilla de la Veracruz a la Reina Doña Juana y el Emperador Carlos V, su hi- jo, en 10 de Julio de 1519.

La segunda, una de las más largas, está fechada el 30 de Octubre de 1520; Cortés nos proporciona en ella un plano de la ciudad de México-Tenochtitlán. Para su estudio podemos dividir esta carta en:

- a) una introducción,
- b) el cuerpo propiamente dicho de la carta y
- c) el epílogo en que se piden socorros a la Isla Española.

(3) Cortés, Hernán, Cartas de Relación, 8a., ed. México, Ed. Porrúa, 1975, p. 31.

(4) Cortés, Hernán, op. cit. p. 103.

Veamos ahora cada una de estas partes:

a) Introducción.

Aquí se dan cita la admiración y el horror a la vez, ante la contemplación del nuevo mundo que se presenta a los ojos del conquistador. Está escrita en un castellano límpido con algo de sabor latino, herencia de lo estudiado en Salamanca; ésto lo observamos a través de las citas de algunas palabras o frases en latín y más aún en la sintaxis donde es claro el manejo de la antigua lengua; para ejemplificar lo anterior veamos el siguiente fragmento:

"... y asimismo suplico a vuestra alteza me mande perdonar si todo lo necesario no contare, el cuándo y cómo muy cierto, y si no acertare algunos nombres, así de ciudades y villas como de señoríos de ellas, que a vuestra majestad han ofrecido su servicio y dádo se por sus súbditos y vasallos..." (5)

b) El cuerpo de la carta.

Ya en esta parte nos encontramos con que ese afán latinista desaparece casi completamente y en cambio el lenguaje adquiere un ritmo más natural, de auténtico castellano del dieciséis, ésto nos hace pensar en que Cortés puso sumo cuidado tanto al principio como al final de esta carta, pero que ya en el contenido propiamente

(5) Cortés, Hernán, op.cit. p.31.

dicho dejó hablar más a los hechos por sí mismos. Según el mtro. Manuel Alcalá existen sentimientos personales, muy variados, que se nos presentan a través de esta carta, veamos algunos de ellos:

" Otro móvil renacentista - el mismo que mueve a -- Don Quijote - la fama, mueve a Cortés: " Considerando que morir en servicio de mi rey y por defender y amparar sus tierras y no las dejar usurpar a mí y a los de mi compañía se nos seguía farta gloria..."
" ...pero como nos iban las vidas y la honra..."
" ...les dije que yo no había de desamparar esta tierra, porque en ello me parecía que demás de ser vergonzoso a mi persona..." (6)

Renacentista igualmente es su postura frente al enemigo, cuyo valor justiprecia y pone de manifiesto:

"...pelearon muy valientemente hasta que murieron". (7)

Así que, podemos afirmar que en esta segunda relación - Cortés muestra una constante preocupación por justificar sus acciones como conquistador.

En la tercera carta, que es más larga que la segunda, fechada el 15 de Mayo de 1522 en Coyoacán, Cortés nos narra lo acontecido desde el 30 de Octubre de 1520 hasta el 15 de Mayo de 1522.

(6) Alcalá, Manuel, Nota preliminar en " Cartas de Relación " de Hernán Cortés, op.cit.p.XVII.

(7) Alcalá, Manuel, op.cit., p. XVII.

Notamos inmediatamente que se ha perdido el tono de admiración constante que el conquistador había mostrado en las dos cartas anteriores y se nos manifiesta abiertamente el odio y la violencia en medio de algo muy semejante a una epopeya, y sin embargo, es digna de llamar la atención la claridad narrativa que priva en los sucesos comentados, como podemos apreciar en el fragmento siguiente:

"... Puesto fuego a estas casas, porque ya era tarde recogí la gente para nos volver a nuestro real; y como los de la ciudad veían que nos --- retraimos, cargaban infinitos de ellos, y venían con mucho ímpetu dándonos en la retroguardia. Y como toda la calle estaba buena para correr, los de caballo volvíamos sobre ellos y aleanceábamos de cada vuelta muchos de ellos, y por eso no dejaban de nos venir dando grita a las espaldas. - Este día sintieron y mostraron mucho desmayo, especialmente viendo entrar por su ciudad, quemando la y destruyéndola, y peleando con ellos, los de Tesuico y Calco y Suchimilco..." (8)

La cuarta carta la encontramos con fecha del día 15 de Octubre de 1524 en la conquistada Tenochtitlán; en ella Cortés se nos presenta a sí mismo en la plenitud de sus logros guerreros y políticos, según el maestro Rafael Heliodoro Valle. También en esta carta se puede apreciar la unidad existente que abarca desde México hasta Guatemala y Honduras. Aparte de lo anterior nos encontramos con que Don Hernán tiene planes de nuevas expediciones como lo atestiguan los siguientes renglones que tomo de esta cuarta carta:

(8) Cortés, Hernán, op.cit. p. 140.

"...Así por la relación pesada como por ésta, he hecho a vuestra alteza mención de cuatro navíos - que tengo comenzados a hacer en la mar del Sur, y porque por haber mucho tiempo que se comenzaron - le parecerá a vuestra real alteza que yo he tenido algún descuido en no se haber acabado hasta -- ahora, doy a vuestra sacra majestad cuenta de la causa; y es que, como la mar del Sur, a lo menos aquella parte donde aquellos navíos hago, esta de las puertas de la mar del Norte, donde todas las cosas que a esta Nueva España vienen se descar-- gan..." (9)

En la quinta y última carta, que tiene la fecha del 3 de Septiembre de 1526 y escrita también en México-Tenochtitlán, Cortés nos habla de su expedición a Honduras, de su llegada a México y de la muerte de Cuauhtémoc. Nos comenta también de cómo tuvo que poner en orden, a su regreso, la ciudad de ---- Tenochtitlán.

A mí me llamó mucho la atención el fragmento en que Cortés pormenoriza, según su interpretación personal, las razones que lo obligan a dar muerte a Cuauhtémoc y a otros de sus acompañantes, dejemos que el conquistador hable:

"...pues como yo fui tan largamente informado por aquél - Cristóbal de la traición que contra mí y contra los españoles estaba urdida..." "...así que tuvieron todos de confesar la verdad que Guatemucin y Tetepanquezal habían movido aquella cosa..." "...de esta manera fueron ahorcados estos dos..." " aunque creo que ellos quedan de tal manera espantados, porque nunca han sabido de quién lo supe, que no creo se tomarán a revolver, porque creen que lo supe por alguna arte, y así piensan que ninguna cosa se me puede esconder " (10)

(9) Cortés, Hernán, *op.cit.* p.195.
(10) Cortés, Hernán, *op.cit.* p.237.

Cierto es que estas Cartas de Relación, son las más famosas para los lectores pero solo forman parte de una serie de escritos que, según el mtro. Alcalá, constituirían el " Corpus Cortesianum " de Cortés, de quien se han conservado muchos escritos donde sigue dando muestra de ser:

"...conocedor de las claves renacentistas, aunque adaptándolas a lo suyo..." (11)

(11) Alcalá, Manuel, nota preliminar en " Cartas de Relación " de Hernán Cortés, op.cit.p.XXI.

3.2 Historia de la Conquista de la Nueva España de Bernal Díaz del Castillo.

La primera edición de este libro apareció hasta 1632, publicada en Madrid; lo más valioso de la obra reside, no precisamente en la interpretación histórica que se nos presenta, sino en la forma literaria que utiliza: el habla popular, en apariencia sencilla y fluida, pero en muchas ocasiones bastante complicada, quizá por el exceso de evocaciones que sólo en contadas ocasiones tienen relación directa con la narración.

En esta Historia, Bernal nos manifiesta un verdadero apasionamiento por el relato, y así, aunque la forma literaria -- propiamente dicha es bastante descuidada, nos atrae sobremanera la manera como las proezas nos son relatadas por ese "valiente abuelo" que nos cuenta las hazañas de su juventud ya ida y que pone en sus palabras todo el hechizo del "fuego alucinado del recuerdo..."(12).

Bernal habría nacido por el año de 1493 (no se conoce -- exactamente la fecha), así es que cuando terminó su obra en 1568, era ya un anciano como él mismo nos lo confiesa abiertamente al comienzo de su obra; veamos:

Anaya Solórzano, Soledad, op. cit. p. 308.

"...y para poderlo escribir tan sublimadamente como es digno fuera menester otra elocuencia y retórica como buen testigo de vista yo lo escribiré, con la ayuda de Dios, muy llanamente, sin torcer a una parte ni otra, y porque soy viejo de más de ochenta y cuatro años (¿) y he perdido la vista y el oír..." "...salvo esta mi verdadera y notable relación, como adelante en ella verán, no tocaré por ahora en más de decir y dar razón de mi patria y de dónde soy natural, y, en qué año salí de Castilla, y en compañía de qué capitanes anduve militando, y dónde ahora tengo mi asiento y vivienda".(13)

Además de enterarnos de otros pormenores a través de los renglones anteriores nos encontramos ya con esa manifiesta humildad de que "...fuera menester otra elocuencia", que acompañará la obra de Bernal quien reconoce su falta de preparación pero no su afán de curiosidad que lo habían llevado a leer --- cuanto libro caía en sus manos y a llegar a aprender la lengua de los naturales de Cuba, lugar donde vivió algunos años.

El objetivo básico de su obra fue el de reivindicar la figura del soldado que hizo posible la conquista de México y que había sido un tanto cuanto olvidado por Cortés y por los cronistas de la corona, amén de que también se traduce constantemente la amargura que le ha causado al viejo soldado el que no les fueran reconocidos sus méritos a él y a otros más que vivían el presente en un estado muy cercano a la miseria.

40
103
(13) Díaz del Castillo, Bernal, Historia de la conquista de la Nueva España, México, 10a., ed., C. L. Sepan cuántos, Ed. Porrúa, 1974, p. XXXV.

Bernal murió, todo es aproximaciones en los datos biográficos que de él conservamos, alrededor de 1580, en la ciudad de Guatemala, diciendo que:

"...por mi ventura no tengo otra riqueza que dejar a mis hijos y descendientes salvo esta mi verdadera y notable relación..." (14)

En las páginas de su Historia, Bernal recogió muchas voces de origen náhuatl y maya, y, a pesar de la confusión constante - respecto a la pronunciación de la tl y de la tz, es digno de admirarse ésto, si se toma en cuenta que escribió recordando - nombres y hechos que estaban situados 40 años atrás y sin siquiera unos apuntes que le pudieran ayudar.

Trata también el soldado-cronista de ubicar debidamente - cada uno de los sucesos manejados tomando en cuenta las siguientes bases:

- los hechos que presenció como participante activo o -- testigo ocular,
- los que le fueron confiados por sus compañeros de infortunios y de glorias,
- otros sucesos de los que se enteró por diferentes noticias escritas.

(14) Díaz del Castillo, Bernal, op.cit.p.XXXV

Se puede confirmar, después de haber leído su Historia Verdadera, lo que el mtro., Joaquín Ramírez Cabañas nos comenta:

"...La obra de Bernal es un simple trasunto de su propia personalidad: frecuentes conversaciones con sus compañeros de armas sobre el tema único, que nunca traía fatiga ni hastío; recuerdos que tercamente se afianzaban a sus ocios y vagares..." "...este continuo evocar y referir - fue acendrando cada uno de los episodios, fue vaciando - en forma definitiva y correcta cada uno de los relatos.. ." (15)

Lo que hace más valiosa, a mi juicio, la obra de Bernal es precisamente el hecho de haberla tardado en escribir tantos tiempos porque, ya calmada la pasión del soldado, vino el apasionamiento del escritor, del artista que tuvo oportunidad en ese lapso de tiempo transcurrido entre lo acontecido y lo narrado, de cincelar despacio, la piedra del pasado, regodeándose en el recuerdo de aquellos hechos dignos de la más grande epopeya homérica, hasta que se hizo uno con su Historia y como el ruiseñor de Wilde le dió de la propia sangre a la rosa roja, plena de vida, que es la obra.

(15) Ramírez Cabañas, Joaquín, Introducción en " Historia de la Conquista de México ", de Bernal Díaz del Castillo, op.cit. p.XVIII.

El libro consta de 214 capítulos que abarcan desde el descubrimiento de Yucatán, para llegar en el último de ellos a la lista de gobernantes de la Nueva España hasta 1568; sin embargo los hechos que más llaman su atención se ubican en el período comprendido de 1517 a 1530, años de lucha por conquistar un imperio del que quizá ya había oído algo semejante en los libros de caballería que pasaron por las manos de tantos soldados quienes recreaban, en la realidad, el mundo fantástico de los Amadis y de los Palmerines.

Tiene Bernal fama de que, además de su instrucción como hombre de armas que gustaba de la literatura, era inteligente y reflexivo y ante todo un gran conversador, importante ^{es} hacer resaltar esto último pues en verdad a Bernal, más que leerlo lo oímos hablar; en mí caso una impresión realmente maravillosa cuando escuché por primera vez a León Felipe, en los discos de Voz Viva de México, porque la voz cascada del ya entonces anciano poeta exiliado, era esa misma voz que yo había oído yo -- cuando ^{de} niña leí por vez primera aquella parte correspondiente al capítulo XCII de la Historia Verdadera y que se refiere a la descripción de la ciudad de Tenochtitlán y al mercado de Tlatelolco, dejemos hablar a Bernal en los siguientes renglones:

"...cada género de mercadería estaban por sí, y tenían situados y señalados sus asientos. comencemos por los mercaderes de oro y plata y piedras ricas y plumas y mantas y cosas labradas, y otras mercaderías de indios esclavos.."
" "...y de esta manera estaban cuantos géneros de mercadería hay en toda la Nueva España, puesto por su concierto de la manera que hay en mi tierra..." "...para que gasto yo tantas palabras de lo que vendían en aquella gran plaza..." "...y entre nosotros hubo soldados que habían estado en muchas partes del mundo..." "...y dijeron que plaza tan bien acomodada y con tanto concierto y tamaño y llena de tanta gente no la habían visto..." (16)

Otra cosa que se manifiesta a través de esta Historia de la conquista de la Nueva España es que Bernal deja traslucir una verdadera admiración por la figura de Hernán Cortés " nuestro capitán ", al que trata con el mayor respeto y del que -- también alaba sus dotes literarios.

Sabemos que, Bernal Díaz del Castillo tuvo una constante disparidad con el historiador López de Gomara y por lo mismo le agregó a su Historia el adjetivo de " verdadera ", porque -- ante todo, persigue dar una impresión totalmente veraz de los hechos presentados. El manuscrito original del soldado-cronista se sigue conservando en la ciudad que lo que vió perecer, -- en Guatemala.

A pesar de la admiración que Bernal profesa a Cortés, no deja de percibir las injusticias en que algunas veces cae su superior y sin " Tener pelos en la lengua " nos dice, refirién
(16) Díaz del Castillo, Bernal, op.cit.p.p.171,172,173.

dose a la muerte que Cortés da a Cuauhtémoc en las Hibueras, lo siguiente:

"...y el cacique de Tacuba dijo que entre él y Guatemuz habrán dicho que valía más morir de una vez que morir - cada día en el camino, viendo la gran hambre que pasaban sus maceguales y parientes..." "...Cortés mandó ahorcar a Guatemuz..." "...y cuando le ahorcaban dijo Guatemuz - (a Cortés):" ; Oh Malinche: días había que yo tenía entendido que esta muerte me habías de dar y había conocido tus falsas palabras..." "... y verdaderamente yo tuve gran lástima de Guatemuz..." " y fue esta muerte que les dieron muy injustamente, y pareció mal a todos los que íbamos..." (17)

Es admirable también la descripción de los paisajes tan variados que van recreando, para nosotros, las palabras del cronista, desde la altiplanicie llena de anchuras verdes y luminosas hasta las selvas que serpentean en Chiapas. Y también llama poderosamente nuestra atención el respeto y la admiración - que produce, en Bernal, la figura del desgraciado emperador Moctezuma, a quien los ojos de nuestro soldado, ven de esta manera, ya que desde el nombre que da al capítulo XCI sentimos esa grandeza del último Tlatoani*:

" De la manera y persona del gran Montezuma, y de cuán grande señor era..."

" Era el Gran Montezuma de edad de hasta cuarenta años y de buena estatura y bien proporcionado..." "...y el rostro algo largo y alegre..." "...era muy pulido y limpio, bañabase cada día una vez..." "...Era muy limpio de Sodomías; las mantas o ropas que se ponía un día, no se las ponía sino de tres o cuatro días..." (18)

(17) Díaz del Castillo, Bernal op.cit. cap. CLXXVIII p.470.

* Tlatoani--Emperador azteca.

(18) Díaz del Castillo, Bernal, op.cit. cap. XCI, p.166.

Y por la brevedad de este trabajo y creer que hay que hablar de todos autores ^{más} que son representativos de otros aspectos de la crónica de indias, dejamos la obra de Bernal para pasar al siguiente apartado.

3.3. OTROS TEXTOS

3.3.1 Obra de Bartolomé de las Casas.

Obviamente que en este trabajo nos referiremos a la obra literaria y no a la humanística de este maravilloso fraile que fue Bartolomé de las Casas, admitiendo que, su vida y acciones están íntimamente ligadas a las crónicas que este valiente ideólogo sacerdote escribió.

Bartolomé fue testigo, en el año de 1493 del regreso de Cristóbal Colón, pues se encontraba en Sevilla precisamente. Abandonó su España natal y vivió en Santo Domingo, en el Perú, en las Antillas, en México (a donde llegó en 1531); en 1536 pasó a Guatemala y en 1539 regresó a España; vivió 92 años plenos de preocupación por la verdad y por la justicia.

Su obra crónica-histórica tiene como primera finalidad la defensa de los indios. En 1542 se publicó su Brevísima relación de la destrucción de las Indias, que por cierto influyó en el ánimo de Carlos V para que le fuese concedido a Fray Bartolomé el obispado de Chiapas, cuando ya frisaba en los 70 años de edad. Hasta el final de sus días se preocupó por el bienestar de los indios; escribe a Felipe II una carta, cuando tiene ya 90 años, donde vuelve al tema de justicia en pro de los indígenas americanos.

Se ha dicho que en Las Casas se conjugó la exageración andaluza, pues precisamente en esa región había nacido, con la vehemencia presente en su apostolado. Su cultura era bastante sólida y en la obra como cronista, más buscó las fuentes directas de información que otras clases de testimonios. Es sumamente detallista; en él presenciamos por vez primera una gran preocupación por la corrección, al tratar de transcribir al castellano la pronunciación debida de los vocablos indígenas:

"... guaríqueten, la penúltima breve"

" híbriz, la primera sílaba luenga..." (19)

Su obra de cronista que abarca de 1492 a 1520 es admirable por lo completa y bien documentada; a lograr ésto contribuyeron:

- su visión directa de los hechos,
- una natural aptitud de observador,
- su personal conocimiento de los protagonistas,
- una memoria prodigiosa.

Nos habla de episodios de la conquista y en algunas ocasiones de las costumbres de los indígenas americanos; veamos, en el siguiente fragmento algo referente a esto último, en que se

(19) Nicolau D'Oliver, Luis, Cronistas de las culturas precolombianas, antología, México, ed. Fondo de Cultura Económica, 1963, p. 59.

habla de la bondad que él creía ver en los habitantes autóctonos de las Antillas:

"...antes oí decir algunas veces a los mismos españoles que los oprimían y acabaron de matar. "¡Oh, qué gente tan bienaventurada era ésta si fueran cristianos!", conociendo la bondad natural que tenían y carecían de vicios..." (19)

Fray Bartolomé de las Casas murió en Madrid en 1566, cuando había aprovechado al máximo sus 92 años de vida terrenal.

(19) Nicolau, D'Oliver, Luis, op. cit., p. p. 66-67.

3.3.2 Obra de Fray Bernardino de Sahagún.

Este fraile franciscano nació en 1500, precisamente en la Villa de Sahagún, de ahí su nombre; estudió en la Universidad de Salamanca donde poco después ingresó a la vida religiosa; cuando llegó a la Nueva España no sabía que consagraría sesenta -- años a su profesión de sembrador espiritual en estas tierras del Anáhuac.

Cuando Fray Bernardino estuvo en México-Tenochtitlán, todavía estaba en pie parte del teocalli mayor, y así, nos dice - textualmente refiriéndose a esta construcción:

"...y aunque en la pintura parecía tan lindo, más lo era mucho más vistoso el edificio..." (21)

Así que Sahagún apreció, desde el primer momento, la cultura precortesiana de México, lo que lo condujo a aprender con - verdadera corrección la lengua náhuatl, en la cual se sumerge y emerge para dar las nociones cristianas, en su lengua nativa, a los habitantes del Valle.

(21) Nicolau D'Olwer, Luis, op.cit.p.233.

Fue maestro de indios y mestizos nobles en el colegio de Tlaltelolco, donde además de enseñar, quiso aprender y lo logró, de sus alumnos y otros indios viejos, antigüedades mexicanas -- que él consideró deberían escribirse y conservarse en su antigua lengua; así es que escribió el Tratado de la Retórica y Filosofía y Teología de la gente indiana.

Fue encargado por sus superiores:

"... que escribiese en lengua mexicana lo que le pareciese útil para la doctrina, cultura y manutención de la cristiandad de estos naturales de esta Nueva España..." (21)

Y este fue el origen de su maravillosa obra Historia general de las cosas de la Nueva España, dicha obra sufrió persecuciones y mutilaciones y sin embargo trató de rehacerla y lo logró en parte. Fray Bernardino murió en México en el año de --- 1590.

La Historia verdadera de las cosas de la Nueva España es un compendio de toda una forma de vida: política, natural, moral, costumbrista, etc.

(21) Nicol^o D'Olwer, Luis, op.cit. p.p.234-235.

Conforme Sahagún conocía más del pueblo antiguo mexicano se sentía más identificado con él pues estaba libre de prejuicios de toda índole y así, aunque reconocía el valor que la religión había apostado a la Nueva España, admitía, también, que la cultura indígena era muy digna de admiración.

Veamos qué nos dice acerca de las ceremonias del fuego -- nuevo, al acabar la gavilla de cincuenta y dos años que se encuentra en su Historia en el libro VII cap.X

" Acabada la dicha rueda de los años, al principio del nuevo año que se decía ome ácatl, solían hacer los de México y de toda la comarca una fiesta o ceremonia grande, y que llamaban Toxiuhmolpilia; y es casi atadura de los años, y esta ceremonia se hacía de cincuenta y dos en cincuenta y dos años, es a saber, después de que cada una de las cuatro señales había regido trece veces a los años..." --
" Así que entonces sacaban también nueva lumbre y cuando ya se acercaba el día señalado para sacar nueva lumbre, cada vecino de México solía echar, o arrojar en el agua o en las acequias o lagunas, las piedras o palos que tenían por dioses de su casa..." (22)

La Historia de Sahagún está constituida por 12 libros, los 11 primeros están dedicados a la historia antigua de México y en el duodécimo se presentan los hechos de la conquista, ^{donde} por -- primera vez se dan versiones aparte de la española:

(22) Nicolau D'Olwer, Luis, op.cit. p.243 .

- de origen tlaxcalteca y
- de origen tlatelolca;

en ellas se pueden observar algunas variaciones con respecto a las versiones españolas.

Es, Fray Bernardino de Sahagún, el primer sabio que se interesa por un pasado, que está aún muy cercano de sus ojos y que, con un lenguaje pleno de naturalidad y ya manejado más acertadamente los vocablos indígenas, llega a nosotros para despertarnos a contemplar el dormido pretérito de nuestros abuelos mexicanos.



4.- Conclusiones.

Podemos dar las siguientes conclusiones con respecto al tema de Los Cronistas de Indias en México:

- a) Que el aspecto literario y el histórico están íntimamente ligados.
- b) Que el habla viva de Castilla nos llega a través de los cronistas-soldados o frailes-cronistas, ya sea en forma más o menos culta, pero siempre sincera y natural.
- c) Que la lectura de estos textos despierta en nosotros interés de profundizar en el asunto y leer otras obras, con más bases que las que hemos tenido hasta hoy.

5.- Bibliografía consultada:

ANAYA SOLÓRZANO, Soledad, Literatura Española, 18a.ed., México, Ed. Porrúa, 1966.

ANDERSON IMBERT, Enrique, Historia de la Literatura Hispanoamericana, 3a.,ed., México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1961, (Breviario núm. 89).

CORTES, Hernán, Cartas de Relación, 8a.,ed., México, Ed. Porrúa, 1975 (Colec. Sepan cuantos, num.7).

DIAZ del CASTILLO, Bernal, Historia de la Conquista de la Nueva España, 10a.,ed., México, Ed. Porrúa, 1974 (colec. Sepan Cuantos, num. 5).

HENRIQUEZ UREÑA, Pedro, Las corrientes Literarias en la América Hispánica, 3a.,ed., México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1964 (Biblioteca Americana, num.9).

NICOLAU D'OLWER, Luis, Cronistas de las Culturas Precolombinas, 1a.,ed., México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1963 (Biblioteca Americana).

SEDANO P., Miguel Angel, Historia. Temas de Ciencias Sociales, México, Ed. Porrúa, 1975.